



Universidad Internacional de La Rioja  
Facultad de Educación

Máster Universitario en Orientación Educativa Familiar  
**Crianza y comunicación en familias de  
adolescentes entre los 11 y 15 años de una Unidad  
Educativa San José Secundaria de la ciudad de La  
Paz, Bolivia.**

Trabajo fin de estudio presentado por:	Freddy Andres Ponce Valdivia
Tipo de trabajo:	Proyecto de Investigación
Área de conocimiento:	Familia, Escuela y Sociedad
Director/a:	Leonardo Rafael López Graff
Fecha:	18 de Julio del 2023

## Resumen

El presente estudio analiza la crianza y la comunicación familiar a madres y padres de familia de adolescentes de la Unidad Educativa San José de la Ciudad de La Paz. El objetivo fue determinar su relación y analizar las diferencias de la crianza y comunicación familiar con adolescentes. En este sentido, la investigación tiene un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental del tipo descriptivo, exploratorio y correlacional. Esta se aplica a una muestra de 161 padres y madres de familia en base a 3 cuestionarios que son el de prácticas parentales de Alabama, comunicación de padres y adolescentes y de ¿cómo funciona mi familia?. Este estudio encontró la prevalencia de prácticas orientadas a un estilo democrático, parental positivo y de implicación en la adolescencia. Además, se confirma la relación de estas variables y una diferencia significativa según el estado civil y la conformación o convivencia de la familia.

**Palabras clave:** crianza, comunicación familiar, adolescencia, padre, madre

## Abstract

This study analyzes parenting and family communication to mothers and fathers of adolescents from a family educational unit in the City of La Paz, Bolivia. With the objective of verifying the relationship of being variable and analyzing the differences of the phenomenon for this crucial stage of the sons and daughters. In this sense, the research has a quantitative approach with a non-experimental design of the descriptive, exploratory and correlational type. This is applied to a sample of 161 fathers and mothers based on 3 questionnaires that are the Alabama Parenting Practices, Parent and Adolescent Communication and one on how my family works. This study found the prevalence of practices oriented towards a democratic style, positive parenting and involvement in adolescence. In addition, the relationship of these variables and a significant difference according to marital status and the conformation or coexistence of the family are confirmed.

**Keywords:** Upbringing, Family Communication, Adolescence, Father, Mother

## Índice de Contenidos

1. Introducción .....	8
1.1. Justificación de la temática .....	9
1.2. Planteamiento del problema .....	11
1.3. Objetivos .....	14
1.3.1. Objetivo General.....	14
1.3.2. Objetivos Específicos .....	14
2. Marco teórico.....	15
2.1. Estilos de Crianza .....	15
2.1.1. Estilo Educativo Autoritario.....	17
2.1.2. Estilo de Crianza Permisivo.....	18
2.1.3. Estilo de Crianza Democrático.....	19
2.1.4. Estilo de Crianza Negligente .....	20
2.1.5. Disciplina, Control o supervisión parental.....	21
2.2. Socialización y Comunicación Familiar .....	22
2.2.1. Socialización Familiar.....	22
2.2.2. Comunicación Familiar .....	23
2.3. Familias con adolescentes .....	26
2.3.1. Familia.....	26
2.3.2. Adolescencia.....	27
3. Marco Empírico .....	31
3.1. Justificación y contexto de la investigación.....	31
3.2. Metodología de la investigación .....	31
3.3. Población y muestra .....	32
3.4. Objetivos .....	33

3.5.	Hipótesis .....	33
3.6.	Variables de estudio .....	34
3.6.1.	Operacionalización de Variables .....	34
3.7.	Técnicas e instrumentos utilizados para la recogida de datos .....	35
3.8.	Procedimiento de recolección de datos .....	37
3.9.	Análisis de los datos.....	38
3.10.	Discusión crítica de los resultados .....	42
4.	Conclusiones.....	45
5.	Limitaciones .....	47
5.1.	Limitaciones .....	47
5.2.	Prospectiva.....	47
6.	Referencias bibliográficas .....	49
7.	Bibliografía .....	52
8.	Anexos .....	53

## Índice de figuras

Figura 1. <i>Pirámide de Necesidades de Maslow</i> .....	15
Figura 2. <i>Violencias en la Familias</i> .....	23
Figura 3. <i>Tipos de Familia por su Comunicación</i> .....	25

## Índice de tablas

Tabla 1. <i>Muestra de la Investigación</i> .....	33
Tabla 2. <i>Categorización de Variables</i> .....	34
Tabla 3. <i>Exploración de la Normalidad</i> .....	38
Tabla 4. <i>Correlaciones de Crianza y Comunicación Familiar</i> .....	38
Tabla 5. <i>Comparaciones de Crianza y Comunicación Familiar por Sexo</i> .....	39
Tabla 6. <i>Estadísticos Descriptivos de Crianza y Comunicación Familiar por Sexo</i> .....	40
Tabla 7. <i>Comparaciones de Crianza y Comunicación Familiar por Estado Civil</i> .....	40
Tabla 8. <i>Estadísticos Descriptivos de Crianza y Comunicación Familiar por Estado Civil</i> .....	41
Tabla 9. <i>Comparaciones de Crianza y Comunicación por Tipo de Convivencia</i> .....	42
Tabla 10. <i>Estadísticos Descriptivos de Crianza y Comunicación Familiar por el Tipo de Convivencia</i> .....	42

## 1. Introducción

El siguiente trabajo está enfocado a la familia de adolescentes desde la perspectiva de padres y madres dirigido a revisar de forma cuantitativa sus estilos de crianza y la comunicación dentro el sistema. Porque la familia es considerada como aquella organización básica o institución social para la supervivencia biológica y afectiva para la convivencia en la sociedad Otra investigación por Moratto, Zapata y Messenger (2015) sugiere que la familia es la célula básica o espacio vital para la socialización de los individuos. Entonces la familia viene a ser un espacio importante para el desarrollo de los hijos e hijas conforme a una sociedad, cultura y estado.

La familia tiene una línea de vida, un rol y función, esto se refleja en su ciclo vital. Una de las etapas en el ciclo vital de las familias es con hijos adolescentes en donde se encuentran conflictos con la identidad, expectativas individuales, la disciplina, sacrificios según Moratto, Zapata y Messenger, (2015) y Zumaya (1994). Acá la familia ocupa un rol de apoyo y mediación con los adolescentes para afrontar estos conflictos. Estos son normativos y se instituyen como tareas a cumplir para pasar de una etapa a la otra. Por lo que es diferente la crianza y comunicación para cada etapa.

Por estos conflictos normativos y no normativos en el ciclo vital de la familia se ha planteado la disfuncionalidad en la familia. Esta entendida como una interacción familiar perjudicial para sus miembros y que interrumpe su desarrollo. Por ejemplo, Gutiérrez (2015) señala que en San Salvador de Latinoamérica la disfuncionalidad familiar se relaciona al abuso físico o emocional, maltrato o violencia, negligencia emocional o abandono de los hijos/as. Entonces al estar presentes varios problemas y conflictos se buscará con este trabajo dar cuenta de la dinámica interna a partir de la crianza y comunicación para fomentar una salud familiar.

Esto demostrándose en su forma de establecer la crianza, la comunicación, cohesión o la adaptación familiar. Por eso, es importante conocer qué caracteriza a cada familia y lo que comparte con la sociedad. Por qué su psicodinámica es parte de una red relacional como grupo al ser una institución social.

También se debe reconocer una historia particular en donde las experiencias de cada miembro o grupo varia. Estévez (2016) reconoce que más allá de las relaciones tormentosas o cualquier conflicto familiar la categoría disfuncional es susceptible a la cultura, entorno y lo



característico interno de cada familia. Por lo que cada familia es diferente y no se puede hablar de un solo tipo de familia o una familia ideal.

Por eso será importante descubrir la dinámica familiar a partir de la crianza, porque esta orienta los roles y funciones en la interacción familiar. Por otro lado, será un eslabón importante para ver si los miembros de una familia se encuentran cumpliendo sus funciones para el desarrollo individual o como sistema. Por ese motivo la comunicación será clave también para la interacción familiar y ver como se retroalimentan entre miembros en sus necesidades afectivas e informativas.

### 1.1. Justificación de la temática

Investigar a familias de adolescentes a partir de los padres y madres es importante porque es un eje de conflicto la crianza y comunicación con los hijos e hijas. Según Kuppens y Ceulemans (2019) la parentalidad juega un papel importante en el desarrollo biopsicosocial de los hijos/as por lo que en el desarrollo y el acercamiento de la teoría se ha empezado a plantear en un inicio tres estilos de crianza que son autoritario, democrático y permisivo y se ha consensuado dos dimensiones importantes que son el control y el soporte o el diferenciar el control comportamental o el psicológico en las prácticas de crianza. Pero no se toma en cuenta en muchas investigaciones las combinaciones o la diferencia de estilos entre padres.

En la crianza se pone en juego el afecto, la comunicación, las normas o límites, las jerarquías y sus subsistemas dentro la familia. Por la composición familiar, la presencia o la falta de algunos de sus miembros especialmente en Latinoamérica se observa que la dinámica familiar se modifica o adapta. Por ejemplo, específicamente en la ciudad de La Paz, Bolivia se encuentran que en las casas se convive con los abuelos, los tíos o tías, los primos o primas.

En los estilos de crianza según Jorge y González (2017) se harán referencia a los conocimientos, actitudes, y creencia en el rol y función parental lo que genera un ambiente y clima familiar. Por lo que esta conforma pautas de crianza en la vida cotidiana e interacción familiar. Sin embargo, siempre se ha tomado en cuenta que estas se manifiestan en el afecto o la comunicación y el control o la exigencia. Por eso se identifica actualmente 4 estilos de crianza diferentes que son el autoritario, permisivo, negligente y democrático.

Aunque estos estilos de crianza son particulares o adquieren formas para cada persona, por lo que no existe solo una forma y por eso más bien varía su efecto en los hijos e hijas. Porque

al ser la familia un sistema se entiende que los hijos e hijas responden a estos estilos y se desarrollan, condicionan o crecen. Sin embargo, la crianza va cambiando con el tiempo o el contexto y se reconoce que los padres y madres no saben cómo practicarla o adaptarla.

Por tal motivo Musitu y Cava (2001) explican que en la adolescencia será crucial que la familia se torne potenciadora para el crecimiento familiar, ya que para adaptarse a los cambios del adolescente se hará crucial que desarrolle una comunicación abierta y fluida como también una adecuada vinculación emocional. Aunque la comunicación, no es la solución específica para los problemas en la familia, es la vía para encontrarlos ya que determina su intersubjetividad, la calidad, las relaciones y el impacto de las interacciones. Entonces Tapia (2008) establece que se debe generar un clima con conversaciones orientadas a la conversación o la conformidad.

Porque por medio de la comunicación se puede conocer las necesidades, las demandas, conflictos, intenciones u objetivos de los adolescentes. Entonces así la familia se puede colocar como agente colaborador o de apoyo y no como enemigo de sus hijos e hijas que dificulta la relación y la transición del adolescente a adulto. Así el adolescente no se entrapa en esta etapa y madura o se genera un crecimiento personal.

Martínez Mejía et al., (2019) sugiere la comunicación puede tener un impacto en la crianza de los hijos/as porque se puede generar un canal bidireccional para la orientación, mediación y apoyo de los adolescentes. Además, con la comunicación se establece las normas y bases para una relación afectiva y que no sea solamente informativa o regulativa. Esto es clave por que la familia independiente de la etapa o la edad de los hijos/as no pierde su posición como primer espacio de socialización primaria

Por lo que no solo es conseguir información del adolescente ni tampoco realizar un interrogatorio, sino generar un intercambio en la comunicación con los hijos/as. Porque acá los padres y madres deben abrir un canal para el intercambio afectivo y conocer lo que sufre o vive el adolescente. Esto dará pautas a cómo actuar como padres o madres y no solo quedarse en la superficie sino comprender a profundidad u observar el trasfondo que es muy necesario en adolescentes.

Por eso Arias (2012) identifica distintos subsistemas u holones de la familia que por las características de la familia y cada uno de sus miembros tendrá diferentes virtudes y defectos,

donde se debe generar un equilibrio positivo. Pero los requisitos para este equilibrio positivo es que hablen el mismo idioma o entiendan al otro como también se genere una dinámica basada en el amor y el apoyo independiente de la presencia de conflictos o deudas relacionales.

Gallego et al., (2019) ha encontrado que los estilos de crianza influyen en la socialización y la dimensión socioafectiva de los hijos/as. Porque los comportamientos se desarrollan en función a la relación y al vínculo que se tiene con los cuidadores o los padres. Ya que el núcleo familiar ayuda a definir la personalidad, la expresión de emociones o sentimientos, o el desarrollo de hábitos o actividades entonces esto define en los hijos/as como actuar en el mundo.

Por otro lado, Gonzalez – Cámara, Osorio y Reparaz (2019) han encontrado que las investigaciones en estilos de crianza difieren para cada país y cultura, pero los estilos de crianza que más se promueven son el autoritario y el democrático. Pero las investigaciones se han concentrado en investigar el afecto y el control, descuidando otros factores dentro la crianza como la comunicación o los tipos de control parental fuera del comportamental. Donde también es importante considerar otros factores intervinientes como la cantidad de hijos, presencia de trastornos o discapacidad en los hijos/as.

Entonces la crianza no debe concentrarse en un porque si no en cómo organizar los valores, principios y normas dentro el hogar en el que se subraye la coexistencia y la convivencia con los demás. En ese caso, con la crianza se espera desarrollar una responsabilidad por la vida en común, la generosidad, el esfuerzo para disfrutar la vida (Molinero, 2012). Por tal motivación se debe desarrollar el clima propio para la interacción y la vinculación entre los miembros de la familia mediante la comunicación.

## 1.2. Planteamiento del problema

Las familias con hijos/as adolescentes en colegios enfrentan un crucial problema relacionado a tareas psicosociales de la etapa y a problemas o conflictos del entorno como el consumo de sustancias, bullying o acoso escolar y el abandono de los estudios. Sin embargo, se encuentra que la crianza puede ser la vía para la orientación, mediación y apoyo de los adolescentes, pero esta no se establece y diferencia con niños, niñas o infantes. Además, dentro la crianza

un factor que favorece en la adolescencia es la comunicación dentro la familia por la independencia y autonomía que estos proclaman.

En los estilos de crianza de familias con adolescentes se encuentra un sesgo del género en cuanto al rol que se cumple dentro de él. Porque Gallego et al., (2019) observa que se dividen funciones o se asume la autoridad en solo uno de sus miembros, en este caso el padre. Por lo que se subestiman o se reducen ciertas prácticas parentales y se desconoce otras como la afectiva. Por otro lado, se asume que la crianza no evoluciona cuando en realidad con cada generación existe un cambio al momento de la crianza.

Los estilos de crianza representan un problema en la familia por ejemplo en el modelo autoritario se genera una distancia entre padres e hijos. Acá según Jorge et al., (2017) el adolescente desarrolla dificultades en las habilidades sociales, descontento y reserva en los hijos/as. Mientras en el modelo permisivo se promueve el dejar hacer o el libertinaje por lo que se desarrolla un conflicto con la norma, reglas o disciplina. En el negligente se encuentra padres que abandonan a su hijos/as y no conecta con su rol o su función. En cambio, el estilo democrático promueve el razonamiento, negociación y el respeto al individuo.

Las familias con hijos de adolescentes por la etapa del ciclo vital que viven sufren estrés por las tensiones intrafamiliares, económicas y laborales. Jurado, Álvarez, Vázquez y Moreno, (2017) examinan como principales estresores de esta etapa la participación de actividades en casa, el trabajo escolar, las obligaciones familiares y las posibilidades económicas. Sin embargo, en esta etapa Musitu y Cava (2001) indican como crucial el sincronizar la unidad familiar con la autonomía y la diferenciación de sus miembros porque eso controla los cambios de ánimo y las conductas de riesgo en la adolescencia.

Por otro lado, el uso de dispositivos móviles en la adolescencia influye negativamente en la interacción familiar, porque según González- Cámara et al., (2019) se desconoce el mundo social del hijo/a, la comunicación se vuelve cerrada o se desgasta, en otros casos se demuestra una intrusión a espacios íntimos, desapego o indiferencia, descontrol o deshonestidad en su uso. Sin embargo, si se adecua una disciplina o crianza con los dispositivos móviles se genera un hilo de control, monitoreo o supervisión con los hijos/as o en otros un puente para la comunicación con ellos/as.

Otro aspecto que es un problema en la adolescencia para González- Cámara et al., (2019) es encontrar el balance de la disciplina en el adolescente en el que se tome en cuenta que el padre o la madre no solo deben generar un control psicológico sino también un control comportamental por lo que el reto en la crianza y especialmente en la adolescencia no es recaer en la intrusión, restricción o coerción sino en la supervisión o monitoreo

Por eso en la investigación de Kuppens y Ceulemans (2019) se ha encontrado que el control psicológico puede llegar a ser perjudicial y negativo para los hijos/as porque se puede llegar a manipular a nivel de su pensamiento, emociones, sentimientos o comportamiento. Por lo que en ocasiones durante la crianza se recae en la generalidad y no se enfoca en la persona no reconociendo su individualidad siendo de un estilo de crianza permisivo o negligente en el que se asume o se presupone su madurez, autonomía o independencia.

Sánchez (2013) dijo que las familias entonces entran en conflicto por que se hace evidentes problemas en la crianza o en la comunicación, la violencia intrafamiliar, el maltrato psicológico, abandono físico, cognitivo y emocional. Esto se manifiesta con el síndrome de Munchhausen, la alienación parental, la corrupción de menores o la explotación laboral de menores. Estos resaltan como la dinámica familiar se distorsiona por estilos educativos inconsistentes, negligentes, autoritarios o expectativas recargadas en los hijos/as.

Otros problemas dentro la familia es aquella pseudo independencia que enmascara un abandono de los padres cuando estos se mueven de manera solitaria o no dejan a nadie a su cuidado llamado “niños llave” por Molinero (2012). Asimismo, se encuentra a padres complacientes que compensan su abandono con regalos o detalles y un accionar permisivo, sino un hijo tirano en donde la familia, su dinámica o el hogar gira en torno del hijo/a. Entonces solo se satisface sus deseos y sus reacciones recaen en una violencia de hijos/as contra padres conocida como violencia filioparental.

El modelo de padres para Le Breton (2014) entonces es superado y el adolescente se identifica o construye su identidad en base a sus pares. Por lo que los modelos son formas de ser que le entregan una visión del mundo y un estilo de vida. Estos por lo tanto organizan su razón de ser y dirigen su accionar al consumo para subsanar la estética, el cuerpo, etc. Entonces acá se consagran pasiones o una cultura juvenil por medio de la sociabilidad juvenil.

Desde el otro lado Urra (2007), dice que en la actualidad se encuentra jóvenes y adultos ya no interesados en ser padres o madres más bien se orientan al estudio o al trabajo. Sin embargo, en muchos casos se vuelve una puerta giratoria en donde sales de un hogar para entrar a otro sin darte la oportunidad de conocer o estar por tu cuenta un tiempo. Por lo que en estos casos aparecen los padres inmaduros, amigos, padres agobiantes o los abogados de sus hijos/as.

### 1.3. Objetivos

#### 1.3.1. Objetivo General

- Analizar los tipos de comunicación en los estilos parentales en familias de adolescentes entre los 11 a 15 años en la unidad educativa San José de la Ciudad de La Paz, Bolivia

#### 1.3.2. Objetivos Específicos

- Conocer a nivel teórico el desarrollo de las teorías conforme a la crianza en familias de adolescentes
- Examinar a nivel teórico el desarrollo de la comunicación en familias de adolescentes
- Identificar las prácticas parentales significativas por el sexo, estado civil y tipo de convivencia en familias de adolescentes entre los 11 a 15 años en la unidad educativa San José de la Ciudad de La Paz, Bolivia
- Diferenciar la comunicación familiar por el sexo, estado civil y tipo de convivencia en familias de adolescentes entre los 11 a 15 años en la unidad educativa San José de la Ciudad de La Paz, Bolivia
- Revisar la relación de la comunicación familiar y sus tipos con los estilos parentales en familias de adolescentes entre los 11 a 15 años en la unidad educativa San José de la Ciudad de La Paz, Bolivia

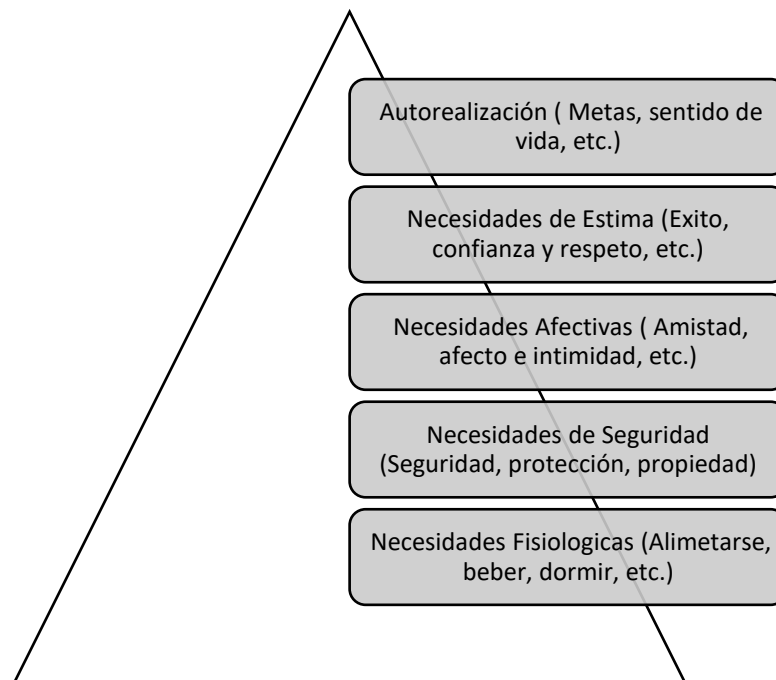
## 2. Marco teórico

### 2.1. Estilos de Crianza

Los comportamientos de niños, niñas y adolescentes se encuentran influenciados por la relación, vínculo con las personas de su entorno que les satisfacen y responden a sus necesidades afectivas y de cuidado según Gallego et al., (2019). Esta favorece a la construcción de su seguridad, autonomía, libertad e integralidad por lo estudiado por Vargas et al., (2021). Esto implica el afecto, la convivencia, relaciones cotidianas, el compartir o construir una historia.

Otros autores como Sánchez (2013) reconocen a la crianza como la educación familiar donde se encuentra el afecto incondicional, la atención o cuidado permanente, el aprendizaje de límites y la disciplina. Esta por lo tanto estará orientada a satisfacer las necesidades de las personas y en este caso los hijos e hijas y uno de los mejores parámetros son las propuestas por Maslow las cuales organiza en una pirámide que se puede observar en la siguiente figura.

**Figura 1.** Pirámide de Necesidades de Maslow



Fuente Sánchez (2013)

Cabe recalcar los estilos de crianza dependen y varían en función al grado de afecto o control que se genera en los hijos e hijas, estos permiten su desarrollo y convivencia según González-Cámara, (2019). Por otro lado, se debe considerar según Kuppens y Ceulemans (2019) que dentro una familia el padre y la madre pueden practicar distintos estilos de crianza por sus creencias o experiencia, por lo que la práctica parental puede llegar a ser particular de cada uno. Además, la crianza se debe modificar con el tiempo porque se debe ajustar a la emoción, problemas o etapa de la familia. Por otro lado, se observa que entre padres y madres existe un proceso de compensación en el cuidado o la crianza de los hijos e hijas donde los roles y funciones se equilibran en la familia.

Kossmann (2006) por eso establece que no hay familias tipo o se puede concebir un solo modelo de paternidad o maternidad. Porque la forma de criar un hijo o hija se modifica o cambia en función a las posibilidades y necesidades. Por eso se encuentra nuevos acuerdos o rituales en el ejercicio de ser padre o madre. Además, se debe tomar en cuenta que los padres y madres enfrentan en cada época o tiempo generacional distintos desafíos inesperados de acuerdo a un contexto o cultura. por esta razón será vital que los padres y madres no se encierren en creencias básicas sino como figuras se adapten a una nueva forma de hacer paternidad y maternidad.

El rol parental en los estilos de crianza según Moreno Méndez et al., (2020) repercute en el desarrollo emocional y social de los hijos e hijas como también en la impulsividad o agresividad en la adolescencia. Por lo que son los promotores o gestores de un contexto de seguridad y ajuste que usualmente recae en los padres para no generar confusión o insatisfacción.

Sin embargo, Kossmann (2006) establece que durante la crianza se hacen presente los miedos estos relacionados a personas, situaciones o peligros en base a la propia experiencia de los padres y madres. Por lo que en esta etapa de cuidado se necesita tiempo para ganar confianza, seguridad y tranquilidad.

Jorge y González (2017) reconocen que los padres y madres no son los únicos encargados de los estilos de crianza o educativos, más bien se ejercen estos en situaciones cotidianas por más de un miembro de la familia. Por lo que Kossmann (2006) sugiere diferenciar pautas de crianza en los abuelos, profesores o tíos, ya que estas ayudaran a que se fortalezca la distinción de entornos seguros u oportunidades de crecimiento.



Por lo tanto, Jaksá (2011) establece que los padres y madres no deben ser pobres modelos a imitar, esto debe ser natural. Sin embargo, se debe reconocer que los modelos paternos y maternos van cambiando y presentan debilidades y fortalezas, Entonces no es ocultar lo que uno es como padre o madre sino promover lo positivo mediante la diferenciación.

Sánchez (2013) establecen a las personas como parte de la crianza o la educación familiar como figuras educativas en donde se hace hincapié en los progenitores femeninos o masculinos. Pero estas figuras no solo representan autoridad para la obediencia o el respeto sino más bien vienen a ser modelos o referentes para el ejercicio de algo que el hijo o hija quiere.

Porque la crianza fomenta el desarrollo de competencias emocionales, sociales y educativas para el fortalecimiento individual y familiar según Vargas et al., (2021). Entonces no solo crece el hijo o la hija sino como dice Kossmann (2006) se moviliza el ser y se genera una conexión con sus niveles más profundos.

Moreno Méndez et al., (2020) indica para el apoyo de los padres en la crianza se han desarrollado distintos procesos de intervención como las escuelas para padres y madres, la orientación familiar, consejería individual en colegios o el trabajo social. Esta para trabajar temas como la comunicación, resolución de problemas, la regulación emocional o etc).

Jorge y González (2017) reconocen en un inicio a Baumrind como autor de solo tres estilos de crianza, los cuales son el autoritario, permisivo y democrático que se basaba en las dimensiones de apoyo y control. Luego propusieron más adelante dos dimensiones que son el afecto/comunicación y el control /exigencia por lo que se añade el estilo de crianza negligente

#### 2.1.1. Estilo Educativo Autoritario

Gallego et al., (2019) hace referencia a figuras o un modelo educativo donde se privilegia la obediencia, el orden y la sumisión dentro el hogar. Esta presenta en ocasiones un sesgo de género por que se posiciona lo masculino como figura de autoridad. En otras ocasiones se percibe a un único proveedor económico dentro la familia al padre mientras a la madre se les deja los cuidados y atenciones domesticas en el hogar donde se acentúan los roles familiares.

González-Cámara (2019) dicen que este estilo autoritario se ha asociado al apego con los pares, autoeficacia y menor agresividad. Porque Kossmann (2006) establece como parte de

esta crianza, a los límites para cuidar y respetar a los demás y de esta forma establecer márgenes o pautas para el desarrollo y convivencia. Además, que favorece a no involucrar a los niños, niñas y adolescentes en temas de adultos.

Este estilo tiende en ocasiones en favorecer las expectativas parentales y el castigo para lidiar en contra de los comportamientos no deseados en el hijo e hija. Por lo que se debe prevenir en el desarrollo de una actitud congruente y asertiva para fomentar o promover comportamientos deseados (Keuppens y Ceulemans, 2019).

Sánchez (2013) sugiere que cuando prevalecía este modelo de crianza a los hijos e hijas se los conocía como la generación silenciosa, pues eran resultado de una disciplina estricta y no cuestionaban decisiones o razones para su disciplina. Este modelo sin embargo bajo con la llegada de la generación baby boomers, porque se prevalecía la liberación o rebeldía y ahora esta es al revés.

Acá los padres brindan poco apoyo emocional se concentran en la rigidez, lo que en los hijos e hijas no reciben estimulación, no son alegres ni extrovertidos pueden recaer en ser temerosos o sumisos (Vargas et al., 2021).

Entonces la obediencia según Kossman (2006) se balancea entre lo bueno y lo malo porque los obedientes agradan y respetan a los demás, llegan a ser complacientes. Entonces a veces los adolescentes se pierden, reprimen o cohíben. Por eso se establece una lucha de poder, pero esto es bueno si se está considerando su bienestar.

Por lo que no se quiere como dice Jaksa (2011) un padre o madre intimidador el cual inutiliza al hijo e hija. Sino un padre o madre que imponga reglas o límites pero que sea más allá de la presión o manipulación.

Entre los principales problemas a futuro es que se genera una distancia entre los hijos e hijas con los padres, hay una falta de autonomía o creatividad y se tiene dificultades para la afectividad (Jorge y González, 2017).

### 2.1.2. Estilo de Crianza Permisivo

Gallego et al., (2019) plantea al estilo de crianza indulgente como un estilo con una baja demanda y en ocasiones mucha responsabilidad. Es cuando se ofrece una alta autonomía a los hijos e hijas sin tomar en cuentas las consecuencias o su bienestar.

El efecto negativo de este modo de crianza es la falta de imposición de límites lo que crea problemas en su socialización. Se puede caer en otras ocasiones en generar una dependencia o discapacidad en la que los hijos e hijas no se valen por sí mismos y presentan inmadurez o poco éxito profesional. En el estilo permisivo los padres carecen de responsabilidad personal y autodisciplina según Gallego et al.,(2019).

Keuppens y Ceulemans, (2019) dicen que este estilo favorece la autoestima y un desarrollo académico. Vargas et al., (2011) encuentran que los padres en este estilo se muestran condescendientes y presentan en algunos casos mucha afectividad. Por eso los hijos e hijas pueden recaer en conductas antisociales, desconocen el respeto, son impulsivos o con baja tolerancia a la frustración y confianza.

Kossmann (2006) reconoce dentro del estilo permisivo a la complacencia como aquella actitud en la que no se dominan a los hijos y se considera lo mejor para ellos y sus deseos. Sin embargo, el peligro se encuentra en que los hijos e hijas se vuelvan insatisfechos o tiránicos. Pues el padre o la madre pierden los márgenes o la guía y se mueven solo en base a la comodidad.

La paternidad complaciente en su dinámica impide la confrontación de voluntades o el reconocimiento de las consecuencias según Molinero (2012). Esta apoya o incrementa el valor del permiso o el proveer al hijo o hija donde se desmerece el afecto o la autoridad. Entonces el adolescente puede caer en la individualización, egoísmo o la tiranía. Los chicos o chicas emperadores desconocen los límites o normas y caen a la frustración o la agresividad, creándose en la familia una política de hijos o hijas únicos.

Esta generación de hijos considerados como los tiranos Sánchez (2013) dice que los padres ahora son obedientes a los hijos e hijas. Entonces se ha dado un giro de 180 grados para la crianza en donde no se es exigente sino la calidez lo sustenta todo.

### 2.1.3. Estilo de Crianza Democrático

Gallego et al., (2019) proponen a un estilo democrático cuando se construye normas, valores, derechos y deberes en donde se favorece el diálogo y las responsabilidades de uno y de la otra persona. Esta genera autonomía, libertad e independencia, en ocasiones las jerarquías desaparecen. Esta principalmente favorece al desarrollo de empatía y afecto por la otra persona

Vargas et al., (2021) sugieren en este estilo a padres propiciadores del diálogo, la comunicación o empatía con sus hijos e hijas. Por eso ellos/as son conscientes de sus necesidades y de los demás, toman en cuenta la opinión de los demás y son respetuosos. Por lo que tienen una alta expresión y control emocional.

Jorge y González, (2017) plantean que si los padres no conocen a sus hijos e hijas o no se produce una comunicación bidireccional se puede perder el respeto o se impone cosas en los hijos e hijas

#### 2.1.4. Estilo de Crianza Negligente

Keuppens y Ceulemans, (2019) mencionan que el estilo negligente se entiende como aquella práctica de abandono de los hijos e hijas donde no se brinda afecto, control o cuidado. Tampoco se favorece la adquisición de normas o límites en el comportamiento de los hijos e hijas). Este estilo de crianza se ha asociado a la falta de autorregulación o responsabilidad social, las dificultades en la escuela o en el desarrollo de habilidades sociales. También en el desarrollo de problemas a nivel interpersonal como la ansiedad, depresión u otros trastornos.

En muchas ocasiones al llegar a la adolescencia y ante una falsa autonomía o independencia según Le Breton (2014) los adolescentes se libran de la autoridad de los padres y estos son dejados a su juicio por lo que no se consolida una autoridad familiar, la intervención o apoyo a estos adolescentes. O en otros casos se encuentran padres viviendo una segunda juventud y estos se colocan como espejos para los adolescentes.

Para Sánchez (2013) este modelo es complicado por que no se ejerce referentes para la adaptación, es un abandono del hijo sin implicación de ningún tipo, por lo que se desconoce si existe realmente un ajuste o desajuste en los hijos e hijas y solo se observa el riesgo social de que estos hijos e hijas enfrenten al mundo sin principios o límites. Por lo que se puede chocar con una autoridad o un problema y no poder resolverlo.

A los padres en la crianza negligente según Jaksá (2011) se los conoce como padres ausentes en donde no se pierde a los padres de manera física sino se experimenta una pérdida emocional. Donde se desordena el afecto, la comunicación o el apego. Esta será peor cuando los padres o madres niegan esta situación, pero sugieren que están disponibles, pero no hay acción, entonces no se trata que los hijos e hijas busquen a los padres.

### 2.1.5. Disciplina, Control o supervisión parental

La disciplina se entiende como la implicación parental orientadas la adquisición de normas o reglas y la internalización de principios o valores de la sociedad. Esta consiste en la regulación del hijo o hija según Keuppens y Ceulemans (2019).

Mártinez- Mejía (2019) plantean que la disciplina no sugiere un método correctivo autoritario sino más bien basado en el afecto y amor en donde se distingue una práctica educativa no solo basada en el castigo o agresión.

Para Sánchez (2013) la disciplina implica la eficacia de los padres para promover cambios mediante el cumplimiento de normas, la prevención de conductas inadecuadas o de riesgo o cuando se pone en su lugar a las víctimas o las consecuencias. Por lo que esta interviene al momento o después de la conducta de forma correctiva.

Para Jaksa (2011) entonces la disciplina no es sinónimo de castigo sino de mantener las cosas en perspectiva. Esta será clave para generar un sistema, grado de seriedad y conocimiento del daño de las acciones. Por que sino se puede esperar como un contraataque donde el afán no es resaltar el error sino encontrar la solución.

El control parental se define como los actos para formar a los hijos e hijas en una actividad orientadas a metas dentro de estándares o un modelo de crianza. Esta no se debe confundir con la restricción, coerción o la intrusión de los padres o madres. Este usualmente se divide en control parental que hace referencia al monitoreo, demanda práctica para modular el comportamiento de los hijos e hijas donde se establecen límites o reglas. El control psicológico según González-Cámara, (2019) hace hincapié en las prácticas parentales como la sobreprotección o la intrusión de los padres en la vida de los hijos e hijas mediante la manipulación o demanda.

Sin embargo, se debe diferenciar el control parental y soporte por lo que decían Kuppens y Ceulemans (2019). Ya que se brinda a los hijos e hijas en el soporte una crianza orientada a la persona mientras en el control se compara o identifica a una persona en función a otras.

Aun así, se ha encontrado según González-Cámara (2019). que el control parental se encuentra determinado por la cercanía de los padres y madres, su implicancia parental y el conocimiento que tiene acerca de sus hijos e hijas. Por otro lado, el que más favorece en la

crianza de los hijos es el control comportamental por que el otro puede recaer en dinámicas familiares peligrosas para el desarrollo de los hijos e hijas.

Entonces se pone en juego la autoridad parental y no solo en la crianza se demuestra una completa figura de autoridad como decía Jaksa (2011) sino más bien saber establecer límites pero elegir batallas donde se utiliza la oposición o imposición. Ya que un padre y madre sobre todo en la adolescencia debe aprender a jugar con la libertad de elección.

## 2.2. Socialización y Comunicación Familiar

Arias, (2012) establece que por medio del lenguaje se encuentra una comunicación por dentro y por fuera de la familia. Esta determina de manera inconsciente y consciente la dinámica familiar como también patrones de interacción.

Moreno Méndez et al., (2020) concluyen que para la educación de los hijos e hijas se ha establecido que es un requisito para mejorar la comunicación con ellos. Porque esta juega un papel importante para la afectividad y la imposición de reglas y límites a los hijos e hijas.

Vargas et al., (2011) sugieren como ejes de resolución para los cambios o los conflictos familiares la comunicación familiar para problemas como el maltrato, la negligencia parental o la violencia.

Con la socialización y la comunicación familiar es que se da la democracia familiar en donde los hijos e hijas participan, se remarcan roles y funciones y se vela por la estructura de una familia. En este caso, los padres deben de mandar y asumir el liderazgo, por que los hijos e hijas no están listos para el mando por que carecen de madurez. Sin embargo, como señala Jaksa (2011) esta se modificará con la situación o conflicto, pero eso no implica que no participen.

### 2.2.1. Socialización Familiar

Gallego et al., (2019) mencionan a la socialización como aquellos intercambios afectivos que se generan por medio del lenguaje donde se establecen intercambios comunicativos entre el hijo e hija con su cuidador donde existen reglas y un comportamiento social.

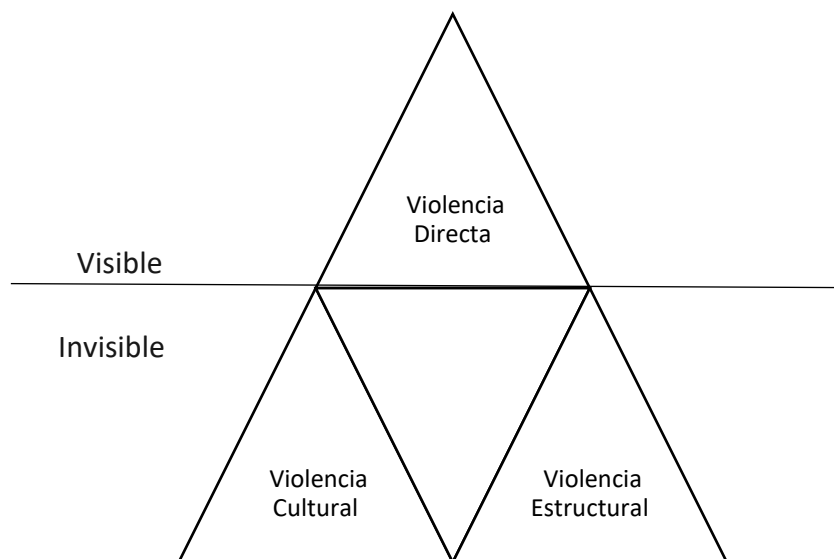
Sánchez (2013) sugiere que en la convivencia interna y externa de la familia es que el hijo o hija aprende a relacionarse con los demás, reconoce sus límites, presta atención a las emociones o empieza a ganar otras habilidades sociales en su experiencia y el tiempo de

intercambio. Esta por lo tanto reproduce la cultura, mentalidades, creencias, valores y costumbres que se interiorizan en los niños, niñas y adolescentes.

Martínez- Mejía et al., (2019) por eso sugieren investigar y reconocer el relacionamiento externo de la familia para ver cómo se integran a la comunidad. En la socialización se debe identificar dos subtipos los cuales son la primaria y secundaria según Sánchez (2013). La primaria es aquella donde el hijo o la hija reconoce ser parte o miembro estándar de la sociedad. La secundaria es la que se realiza con amigos, escuela, trabajo u otros sistemas.

La familia se enfrenta en su intercambio e interacción con otros sistemas como la escuela, religión o la misma comunidad a la violencia. Acá se diferencia una violencia invisible o visible por Sánchez (2013). Dentro la visible se tiene la violencia directa traducida como esas agresiones concretas. La violencia invisible contiene la cultural o estructural, las cuales son simbólicas y generadoras de desigualdad que se traducen en pensamientos, costumbres o prácticas. Estas se pueden observar en la siguiente figura.

**Figura 2.** *Violencias en la Familias*



Fuente Sánchez (2013)

### 2.2.2. Comunicación Familiar

Martínez- Mejía et al., (2019) hacen referencia a la participación bidireccional entre padres e hijos/as como emisores o receptores para la expresión de emociones o pensamientos. Entonces esta se coloca como un medio para el relacionamiento interno y externo para la familia que organiza la experiencia y su interacción.

Tapia (2008) entiende la comunicación familiar como la creación de códigos que tienen un significado y un sentido, la cual determina la calidad de las relaciones familiares. Por lo que se afecta a la salud mental o puede ser el precursor de problemas. Sin embargo, puede ser la principal vía para la transparencia, intimidad y flexibilidad.

Jaksa (2011) por eso propone para la comunicación familiar, una comunicación creativa en donde se juegue con los sentimientos y emociones, se vincule cada miembro con la familia y la situación como también reconocer la fuerza y los discursos más allá de las acciones.

Soares y Damiano, (2021) ven dentro la comunicación o en el proceso relacional familiar mediante estos códigos o símbolos se da cuenta uno de los esquemas de la familia. Estos esquemas llegan instaurados en los miembros de la familia por sus principales referentes por su identidad o historia.

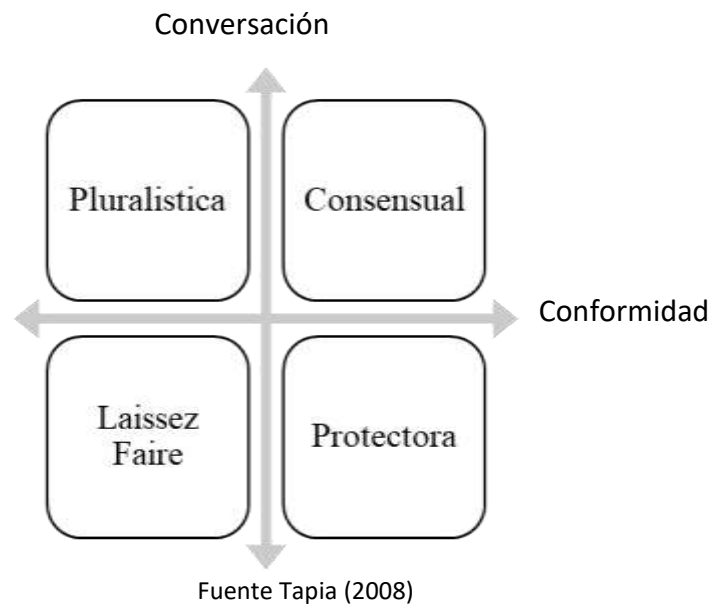
Martínez- Mejía et al., (2019) analizan que dentro la comunicación por su naturaleza se identifica tres formas que son la verbal, no verbal o paraverbal. La primera hace referencia a lo que se escribe o dice con palabras. La no verbal es aquella con gestos, actitudes o posturas corporales. Mientras la paraverbal será aquella mediante el tono de voz, la velocidad, volumen o intensidad del habla.

Jaksa (2011) sugiere que con la comunicación se establecen tradiciones o se determina la convivencia familiar y el intercambio afectivo. Mas aun cuando es no verbal por que se establecen patrones para el cierre o la apertura de sus miembros donde más allá del prejuicio o el juzgar al otro mediante la risa o el llanto, se establece el respeto a sus miembros y el lograr tomar decisiones familiares.

Tapia (2008) por su objetivo sugiere que la comunicación puede estar orientada a la conversación o conformidad. Cuando es a la conversación es el nivel en el que la familia genera un clima que anime a la interacción o participación, por el otro lado la conformidad es el grado en que se uniforma las creencias y actitudes para evitar conflictos.



**Figura 3. Tipos de Familia por su Comunicación**



Como se observa en la figura las familias pluralísticas se concentran en la expresión de ideas y opiniones sin presión y se llega a acuerdos o negocia con los padres. Se desarrollan los intereses y se cuidan las necesidades de los individuos. Mientras las familias consensuales son aquellas que llegan a un acuerdo igual pero el clima es cálido e interesante pero la jerarquía no se cuestiona. Las separadas o protectoras en donde se prevalece la autoridad y la obediencia, se trata de mantener un clima y no existe una comunicación abierta. Las familias laissez faire son las cuales tienen bajas interacciones familiares, se toma decisiones de forma individual y no se valora la comunicación.

Martínez- Mejía et al., (2019) establecen que la comunicación debería cumplir tres funciones que son la informativa, afectiva o regulativa. En la función informativa se obtiene conocimiento y la comunicación es bidireccional. En la función afectiva se realiza un intercambio de emociones o sentimientos. Con la regulativa se vislumbra las motivaciones, se conserva la cultura o se permite las interacciones o intercambios para modificar la conducta.

Por ejemplo, Sánchez (2013) sugiere que mediante la comunicación y la crianza o educación familiar se pueden dar pautas para la resolución de conflictos. Esto porque los hijos e hijas se dan cuenta de los afectos, cuidados y límites.

Tapia (2008) por eso identifica dos características clave que son la intersubjetividad que es el grado en que se interpreta o entiende lo que dice la otra persona como también su relación.

También la Interactividad que es el nivel en el que se desarrolla la comunicación con las personas o miembros de la familia.

Sin embargo, en la adolescencia se encuentra malentendidos orientados según Le Breton (2014) ha ese adultocentrismo donde no se comprende las necesidades o requerimientos del adolescente y se lo toma como adulto desconociendo un contexto. Entonces el adolescente no se siente legitimado y pueda recurrir al suicidio y autolesiones. Acá la comunicación con el sistema fraterno entonces no es clara y se puede atentar a la subjetividad del joven.

Por eso Jaksa (2011) establece que con la comunicación se establecen lazos que unen o alimentan la relación de padres, madres con sus hijos e hijas, esta favorece a la cohesión familiar. Entonces cuando se habla de comunicación no es solo el intercambio de información sino la conformación de una identidad y el establecimiento de rutinas, tradiciones o actividades.

## 2.3. Familias con adolescentes

### 2.3.1. Familia

Arias (2012) considera a la familia como la célula básica de la sociedad y un sistema de personas relacionadas entre sí que se unen como una unidad frente a un medio externo. La familia para Sánchez (2013) es el compromiso social para el desarrollo, protección y apoyo de los hijos e hijas. Entonces esta favorece no solo al desarrollo humano sino a un desarrollo vital más allá de los conflictos, rivalidades u hostilidades.

Esta se define por Gallego et al., (2019) como una conformación de un grupo de personas que tiene autoridad donde se sostienen lazos económicos, afectivos o religiosos entre sus integrantes. Esta como institución de la sociedad se encarga de transmitir formas de pensar, sentir y actuar en consonancia a su entorno inmerso. Esta dentro su convivencia permite visualizar normas, reglas, jerarquías o roles.

Ovalle-Parra (2020) analiza por eso que el estatus de la familia ha cambiado, por lo que su accionar es juzgado y su ámbito de vida ya no es privado sino es público. Por lo que esta vigilado de manera social por organizaciones y es susceptible a fenómenos sociales como la pobreza, la escuela o la presión de marcos sociales como el machismo, el patriarcado, el feminismo. Entonces se mueve por ideales donde si la familia es rígida esta se pone en riesgo al estrés, la desadaptación o el aislamiento.

Por lo que la familia se encuentra en incertidumbre, ya que Sánchez (2013) establece que no hay un modelo ideal de familia, se ha dejado de lado como requisito el matrimonio y esta se observa más como un proyecto de humanidad. Acá prevalece un compromiso ético y la responsabilidad social de no solo hacer crecer ser humanos en la individualidad sino como parte de un colectivo.

Arias (2012) observa como parte del ciclo vital familiar a 4 fases que son la formación de pareja, la familia con hijos pequeños, la familia con adolescentes, la familia con adultos. Cada una de estas determina las relaciones y sus dinámicas dentro y por fuera. Le Breton (2014) sugiere que los procesos de adaptación o transición de una etapa del ciclo vital a otro se los conoce como vértigos familiares. Estos suponen un tiempo o del reencuadre de los roles y funciones dentro la familia.

Por su organización se encuentra a la familia nuclear que es la familia tradicional o formal según estereotipos, las familias extendidas que incluyen miembros externos a su convivencia y finalmente las familias comunales que es una organización cooperativa de un grupo social donde las funciones familiares se distribuyen en sus miembros según Arias (2012).

Esta según Sánchez (2013) ha sufrido varios embates o cambios con respecto a su conformación o renacimiento, ahora se prevalece mas uno social que consanguíneo por las familias reconstituidas o las comunales. Sin embargo, como institución social aun debe cumplir ciertas funciones para la sociedad como favorecer la solidaridad para la supervivencia, legitimar descendencia, socializar la cultura o procurar la estabilidad emocional o sexual.

Arias (2012) establece que dentro la familia se identifican holones o subsistemas como ser el subsistema individual donde se analiza y observa contenidos, conflictos y un contexto para cada miembro de la familia, uno conyugal que es la pareja de padres donde se observa problemas o conflictos personales al sistema, un sistema parental donde se diferencia un contexto y la interacción padres e hijos e hijas y finalmente uno fraternal que está delimitado a las relaciones de hermanos y hermanas.

### 2.3.2. Adolescencia

González-Cámara, (2019) establecen que en la adolescencia el reto estará en mantener un balance entre independencia y autonomía. Kossmann (2006) sugiere que esta etapa es

desconcertante y de incertidumbre tanto para el adolescente y sus padres por los cambios, emociones o sentimientos.

La adolescencia según Le Breton (2014) proviene del latín *adolescens* o *adolescere* que significa crecer, esta basada en sus aportes desde la medicina y la psicología, porque este periodo es la fase de transición a la juventud. Entonces es un intervalo entre ser niño o adulto, el cual a sido suspendido y poco reconocido por todo el siglo XVIII. Sin embargo, en esta etapa es importante la consagración de ritos de pasajes como también la adquisición de responsabilidades sociales adultas.

Además, Arias (2012) encuentra que los retos de las familias son la descanonización del matrimonio, la emancipación de la mujer, el control de la natalidad, la diversificación de medios de comunicación, la agudización de las diferencias socioeconómicas y la sequía de valores y la moral frente a una cultura. Por lo que la adolescencia de hoy no es la misma del ayer ni la del mañana.

Por lo que el adolescente para conformar su identidad y su personalidad, según Le Breton (2014) se identifica a modelos de su entorno o los medios que le entregan una forma de existencia, valores, respuestas y maneras de ser. Esta viene a ser un problema cuando el adolescente no se acepta como es y más que un desafío, esta se posiciona como una exigencia o expectativa irracional.

Molinero (2012) sugiere que la identidad formada en la adolescencia ira vinculada en como se ve a si mismo y con los demás. Esta entonces aparte de hacer crecer su circulo vital o expandir su mundo es ver sus posibilidades de consciencia consigo mismo. Entonces enfrenta cuatro tipos de conflicto los cuales son los de baja autoestima, la presión de grupo, la no aceptación de las carencias personales o límites y un egocentrismo.

Por eso Moreno Méndez, et al., (2020). ha encontrado en los adolescentes el desarrollo de problemas internos como dificultades en el colegio o trastornos mentales con un estilo permisivo. Mientras con un estilo autoritario o negligente se desarrolla problemas externos relacionados con la conducta o el mal ajuste a entornos. Por otro lado, se ha reconocido que en familias monoparentales o de unión libre o concubinato no se expresa un buen compromiso o cohesión familiar lo que también puede repercutir en la adaptación de un adolescente.

Esta es crucial porque existe un fuerte deseo de privacidad según Kossmann (2006) por lo que para los padres y madres esta es una fuente de temor, disgusto o señal de falta de confianza. Cuando en realidad el adolescente solo desea penetrar más y tomar por sí solo decisiones y delimitar su espacio. Entonces ambos deben adaptarse, llegar a acuerdos y evitar la confrontación cuando se desea lo mismo.

Los ritos de iniciación o transición de la adolescencia son rituales que se basan en los cambios físicos, el casamiento, el cambio de tutela de los jóvenes varones a hombres como en el cuartel, las novatadas o actos religiosos ligados a la circuncisión, tatuajes, perforaciones. Estas se consideran que dejan huellas físicas o cutáneas que a través del dolor según Le Breton (2014) consolidan el cambio de identidad o la adherencia a un grupo.

Soares y Damiano, (2021) dicen la comunicación con adolescentes influye en la calidad de la relación, la aceptación interpersonal, la adaptación, el intercambio afectivo, la satisfacción relacional y la promoción de la resiliencia para el éxito personal y familiar. Porque el peligro en esta etapa es la orientación en sexualidad, el peligro de la conformidad, los malentendidos intergeneracionales o entender sus representaciones.

Le Breton (2014) reconoce en los adolescentes una sociabilidad juvenil desde la edad media dirigida a la afirmación viril, la toma de alcohol o consumo de sustancias, las peleas o enfrentamientos, ferias, fiestas, bailes o noviazgos, donde es imperante obtener una madurez social. Entonces en la adolescencia se crea una marca o distinción donde el foco cae en el reconocimiento, el look y la imitación, la cual determina si el adolescente va ser o no rechazado del grupo de pares poniéndose en juego una imagen.

Las bandas juveniles son reconocidas por ejemplo por Molinero (2012) como un atajo para adquirir identidad, status y protección. Al ser un grupo cerrado se adhiere a la tendencia del grupo y su comportamiento. Entonces acá se hace presente toda una organización grupal basada en jerarquías o territorialidad, ritos y riesgos.

Sin embargo, Le Breton (2014) dice que esta es contraria en la familia, por lo que en el grupo de pares busca la aceptación o la adherencia al grupo, esta es contraria en la familia por que no quiere que se le confunda con el rebaño entonces busca su individuación. Por lo que cae en el consumo, el esparcimiento y no acepta la conformidad.

A esto Molinero (2012) llama incursiones puntuales cuando son de solo una vez o conductas repetitivas cuando se condicionan en la vida del adolescente. Por lo que se necesita si estas son en momentos específicos, con quienes o solo de fin de semana como una forma de vinculación juvenil. Entonces no hay vacunas específicas para prevenir estas conductas, pero se debe reconocer sus consecuencias que pueden pasar desapercibidas.

Por ejemplo, en los vínculos fraternales en la pubertad o adolescencia son un espacio para descargar frustraciones, las peleas o la agresividad según Kossmann (2006). Esta debe prestarse atención por que los hermanos no deben ser para descargar tensiones sino un vínculo seguro para la guía y orientación. Por lo que el adolescente no debe verlo como un enemigo sino como parte de un sistema de apoyo familiar.

Dentro las familias se esconden a veces el llamado adolescente eterno que Le Breton (2014) describe como aquella persona que por circunstancias externas o internas persiste en una posición juvenil. Por ejemplo, no consigue su autonomía o madurez, este desocupado o se refugia en la solidaridad familiar o su manutención.

## 3. Marco Empírico

### 3.1. Justificación y contexto de la investigación

Cuando un estudio tiene un enfoque cuantitativo se basa en la recolección de datos para la comprobación de hipótesis mediante el análisis estadístico para la exploración o entendimiento de fenómenos según Hernández, Fernández y Baptista (2014). Esta se realiza mediante la identificación de variables que para este estudio son la crianza y la comunicación de donde se derivan objetivos, preguntas y conclusiones.

Porque buscará medir las variables de crianza y comunicación a partir de la respuesta y perspectiva de padres y madres de familia de adolescentes de una unidad educativa pública de la ciudad de La Paz Bolivia. Por lo que se realizará un análisis estadístico y una manipulación indirecta de variables.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) plantean a estos trabajos como un diseño de investigación no experimental en el que no existe una manipulación deliberada o directa de variables y se analiza un fenómeno a partir de la aplicación de la estadística. Esta se caracterizará de ser transversal o transeccional, la cual recoge datos en un momento específico en el tiempo donde se evalúa mide y analiza un tema como es la crianza y comunicación en familias de adolescentes.

La aplicación del estudio al ser en un momento en el tiempo permite visualizar y tomar en cuenta el fenómeno de la crianza y la comunicación para ese contexto y comunidad escolar de la ciudad de La Paz, Bolivia. Por lo que la medición es objetiva y específica para apoyar a esa comunidad identificando sus falencias en la crianza y la comunicación.

### 3.2. Metodología de la investigación

El estudio es una investigación correlacional en donde se busca investigar e identificar la asociación de variables como dar la explicación a un fenómeno mediante su interrelación con mediación o relación de causa y efecto según Hernández, Fernández y Baptista, (2014). Asimismo, es un estudio descriptivo en el que se busca especificar características importantes de la crianza y comunicación de padres con hijos adolescentes y analizar a una población específica de La Paz, Bolivia. Por último, será una investigación exploratoria porque es un tema

novedoso y poco estudiado en la ciudad de La Paz y específicamente en un colegio a nivel secundario.

Esta se basará en un método inductivo-deductivo, porque parte de lo general a lo particular y luego se desarrolla en el sentido contrario de lo particular a lo general según Escobar, (2017). Porque se comprobarán hipótesis de la muestra tomada en cuenta acerca de la crianza y la comunicación en familias de adolescentes. Además, se utilizó el método estadístico para comprobar hipótesis acerca de un fenómeno y su funcionamiento en la realidad. La técnica por la que se recolectaron datos fue a través de la encuesta en función a instrumentos preelaborados para obtener información específica de los padres y madres de familia esta entendida así por Escobar (2018).

### 3.3. Población y muestra

La muestra dentro el estudio es no probabilística o dirigida según lo indican Hernández, Fernández y Baptista, (2014) en donde la porción de la población se escogió en función a la intención del investigador reuniendo ciertas características, en este caso tener hijos adolescentes y ser de la ciudad de La Paz, Bolivia. Además, las personas dentro la investigación participaron de forma voluntaria mediante el llenado de una encuesta y con un consentimiento informado en la misma.

El colegio de donde se tomó la muestra en el turno de la mañana tiene los cursos de nivel primario y en la tarde tienen el nivel secundario. Está conformado por 6 grados que van de primero a sexto de secundaria, siendo los dos últimos de bachillerato. Cada curso está compuesto aproximadamente por dos paralelos con cada uno 30 estudiantes. Para la participación del estudio se convocó a los padres y madres de familia a una actividad nocturna de forma online que consistían en sesiones de orientación educativa familiar.

Los participantes del estudio fueron Padres y Madres de Familia de Adolescentes que viven en la Ciudad de La Paz y pertenecen a la Unidad Educativa San José Secundaria el cual es parte de la Red Departamental de Educación Fe y Alegría del Departamento de La Paz en Bolivia. Esta tenía la siguiente distribución que se puede observar en la Tabla.



**Tabla 1. Muestra de la Investigación**

		Frecuencia	Porcentaje			Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Hombre	25	15.5%	Actividad Laboral	Desempleado/a	14	8.7%
	Mujer	136	84.5%		Independiente	90	55.9%
Estado Civil	Divorciado/a o Separado/a	25	15.5%		Empleado	57	35.4%
	Viudo/a	3	1.9%	Convivencia	Solo/a con su familia de origen e hijos/as sin pareja	19	11.8%
	Casado/a	97	60.2%		Solo/a con sus hijos/as	19	11.8%
	Concubinato	30	18.6%		Pareja y familia de su esposo/a	39	24.2%
	Emparejado/a	6	3.7%		Solo pareja e hijos/as	84	52.2%

Fuente Propia

### 3.4. Objetivos

- Examinar si la muestra tomada en cuenta dentro el estudio es una muestra normal o representativa
- Evaluar la relación de la comunicación familiar con adolescentes, la conexión conyugal, comunicación con hijos e hijas y las prácticas parentales
- Diferenciar con comparaciones de grupo y estadísticos descriptivos la comunicación familiar con adolescentes, la conexión conyugal, comunicación con hijos e hijas y las prácticas parentales

### 3.5. Hipótesis

#### Hipótesis de Investigación

- La comunicación familiar está relacionado al estilo de crianza en familias de adolescentes de la Ciudad de La Paz.

#### Hipótesis Nula

- La comunicación familiar no está relacionado al estilo de crianza en familias de adolescentes de la Ciudad de La Paz.

## Hipótesis Alternativa

- La comunicación familiar está algo relacionado al estilo de crianza en familias de adolescentes de la Ciudad de La Paz.

### 3.6. Variables de estudio

El estudio se basa en dos variables:

- Variable independiente comunicación familiar  
 Se define como aquella participación o intercambio bidireccional entre padres o estos con los hijos/as para la expresión de emociones o pensamientos en un grado de franqueza y magnitud centrado en el sistema conyugal o fraterno.
- Variable dependiente estilo de crianza  
 Son patrones de comportamiento traducidos en aquellas prácticas parentales orientadas a generar un grado de control y afecto sobre los hijos e hijas orientados a su educación.

#### 3.6.1. Operacionalización de Variables

**Tabla 2. Categorización de Variables**

Variables	Factores	Instrumento	Indicadores	Escala
Crianza Familiar	Estilo Parentalidad Positiva	Cuestionario Breve sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ)	2, 16, 13	1 = Nunca 2 = Casi nunca 3 = A veces 4 = A menudo
	Disciplina Inconsistente	Cuestionario Breve sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ)	3,8,22	5 = Siempre
	Vigilancia y Supervisión Pobre	Cuestionario Breve sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ)	6,10,17	

Implicación	Cuestionario Breve	7,9,11
	sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ)	
Castigo Corporal	Cuestionario Breve	33,35,38
	sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ)	
Comunicación Familiar	Grado de Franqueza de Escala de Comunicación entre el Adolescente y sus Padres (PACS) Versión Padres	de 1, 3, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 16, 17
		1 = Completamente en desacuerdo 2 = Moderadamente en desacuerdo 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo
Magnitud de Problemas	de Escala de Comunicación entre el Adolescente y sus Padres (PACS) Versión Padres	de 2, 4, 5, 10, 11, 12, 15, 18, 19, 20
		4 = Moderadamente de acuerdo 5 = Completamente de acuerdo
Comunicación Conexión Conyugal	¿Cómo es su Familia? – Escala Breve para Padres	1 al 5
		1 = Nunca 2 = Muy rara vez 3 = Algunas veces
Comunicación Conexión con el hijo/ja o Familia Nuclear	¿Cómo es su Familia? – Escala Breve para Padres	6 al 11
		4 = Con frecuencia 5 = Casi siempre

Fuente Propia

### 3.7. Técnicas e instrumentos utilizados para la recogida de datos

El estudio se basa en 4 instrumentos los cuales son:

- Cuestionario Breve sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ)

El Cuestionario sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ) consta de 42 ítems y las subescalas: implicación, estilo parental positivo, vigilancia o supervisión pobres, disciplina inconsistente y castigo corporal, está en su versión original fue desarrollada por Shelton et al., (1996). El APQ en su versión corta fue desarrollada por Scott et al., (2011) incluye solo 15 ítems y contiene las cinco subescalas que son: Implicación (3 ítems), Estilo parental positivo (3 ítems), Vigilancia o supervisión pobres (3 ítems), Disciplina inconsistente (3 ítems), Castigo corporal (3 ítems). Está compuesta de una escala de respuestas que va del 1 = Nunca al 5 = Siempre. (Ver Anexo 1)

- Escala de Comunicación entre el Adolescente y sus Padres (PACS)

La Escala de Comunicación entre el Adolescente y sus Padres (PACS) desarrollada por Olson y Barnes (1982) consta de dos subescalas que miden: 1) el grado de franqueza en la comunicación familiar (10 ítems); y 2) la magnitud de los problemas de comunicación familiar (10 ítems), el cual tiene una versión para adolescentes y otra para los padres. Las subescalas se calculan sumando los 10 ítems. Para el grado de franqueza, una puntuación mayor indica mejor comunicación entre el progenitor y el adolescente. En cuanto a los problemas, una puntuación mayor indica más problemas en la comunicación entre el hijo y los padres. Esta va en una escala del 1 al 5 del Completamente en desacuerdo al Completamente de acuerdo.

La consistencia interna de las puntuaciones, obtenida mediante el coeficiente alfa de Cronbach, fue 0,87 para la subescala de franqueza y 0,78 para la subescala de problemas. Las fiabilidades test-retest fueron de 0,78 y 0,77 para las subescalas de franqueza y de problemas, respectivamente. Usando una muestra de padres hispanos, la consistencia interna fue 0,78 con Joshi y Gutierrez, (2006). (Ver Anexo 2)

- ¿Cómo es su Familia? – Escala Breve para Padres

Escala compuesta de 11 preguntas que se divide en dos factores fue desarrollada por la Fundación W. K. Kellogg (1996). El puntaje de las sub-escalas se calcula sumando los ítems correspondientes a cada factor, estos son la comunicación o conexión conyugal y el otro factor la comunicación con los hijos/as o la familia nuclear. Los valores altos indican una mejor comunicación familiar para cada factor. En el estudio de construcción del instrumento se obtuvo una confiabilidad de 0.84 y una varianza explicada de 88% . Está formado por una escala de respuestas que va del (1) Nunca al (5) Casi siempre. (Ver Anexo 3)

- Cuestionario Sociodemográfico

El cuestionario sociodemográfico es una encuesta no estandarizada propia orientada a recopilar información específica de los participantes las cuales fueron en relación al sexo (varón o mujer), la cantidad de hijos/as, el estado civil (solter@, emparejad@, concubinato, casad@, viud@, divorciad@) y su actividad laboral (empleado, desempleado, independiente) (Ver Anexo 4).

### 3.8. Procedimiento de recolección de datos

La investigación estuvo compuesta por 5 fases:

#### Fase 1: Revisión teórica de las variables

Esta fase trató de la exploración teórica de la crianza y la comunicación familiar en base a sus postulados y teorías como también al análisis de sus acercamientos y referencias en últimas investigaciones a nivel internacional, latinoamericano y nacional.

#### Fase 2: Adaptación y validación de los cuestionarios

Esta fase consistió en el análisis y revisión de los instrumentos utilizados en el estudio mediante la comprobación estadística. Acá se realizó una validez interna de los instrumentos con la muestra tomada en cuenta dentro la investigación realizando una de constructo, discriminante interna, confiabilidad y un análisis de su reproductibilidad.

#### Fase 3: Recopilación de los datos

La fase se basó en la elaboración del cuestionario mediante una plataforma digital, el Google Forms. Luego se solicitó el permiso para la aplicación a la institución de Fe y Alegría, donde se realizó la convocatoria de padres y madres de familia de secundaria para el llenado de la encuesta. A este cuestionario al inicio se detalló los objetivos y se dio a conocer los instrumentos del proceso dentro un consentimiento informado.

#### Fase 4: Análisis de los Datos

Empezó con el armado de la base de datos en Excel para su posterior análisis con el programa del SPSS, Por lo que se realizó un cálculo de las variables y su recodificación en rangos, este procedimiento para ver los datos descriptivos y las frecuencias generales para cada una de las variables. Por lo que se armó un perfil muestral de la porción de la población encuestada para

describir la muestra y el fenómeno en la misma. Por último, se hizo el análisis de la correlación de variable y la comparación de grupos de los datos.

#### Fase 5: Discusión y conclusiones

Para el final del estudio se contrarrestó los resultados de la investigación y su correspondencia con la teoría u otras investigaciones realizadas dentro el fenómeno para identificar su replicabilidad o diferencia como también lo particular en el contexto paceño. Aparte se estableció las limitaciones y recomendaciones para abrir una línea de investigación del fenómeno.

### 3.9. Análisis de los datos

Para proceder con el análisis de datos se comenzó explorando la normalidad o representatividad con el coeficiente de Kolmogorov Smirnov para muestras superiores de 50 personas tomando en cuenta dentro el estudio las sumatorias de algunas de las variables escogidas al azar. Con la prueba, las tres variables resultan ser significativas ( $p < 0,05$ ), por lo que se realizó solamente un análisis estadístico con pruebas no paramétricas. Esto se comprueba en la Tabla 3.

**Tabla 3. Exploración de la Normalidad**

	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>		
	Estadístico	gl	Sig. (p)
Grado de Franqueza	,107	161	,000
Castigo Corporal	,172	161	,000
Comunicación Familia Nuclear o Hijos/as	,165	161	,000

Fuente Propia

Analizando las variables que se han tomado en cuenta para la investigación se realizó las correlaciones con la prueba no paramétrica de Spearman en donde se puede verificar las relaciones en la Tabla 4.

**Tabla 4. Correlaciones de Crianza y Comunicación Familiar**

		Grado de Franqueza	Magnitud de Problemas	Conexión Conyugal	Comunicación Familia Nuclear o Hijos/as
Estilo de parentalidad positiva	Coefficiente (rho)	,337**	-,099	,268**	,336**
	Sig. (p)	,000	,210	,001	,000

Disciplina	Coeficiente (rho)	-,128	,286**	-,107	-,164*
Inconsistente	Sig. (p)	,107	,000	,175	,038
Vigilancia y Supervisión Pobre	Coeficiente (rho)	-,111	,113	-,005	-,080
	Sig. (p)	,161	,154	,951	,313
Implicación	Coeficiente (rho)	,314**	-,160*	,350**	,417**
	Sig. (p)	,000	,043	,000	,000
Castigo Corporal	Coeficiente (rho)	-,210**	,274**	-,097	-,153
	Sig. (p)	,008	,000	,220	,053

Fuente Propia

En la Tabla 4 se analiza que entre la comunicación familiar y la crianza existe relación, por ejemplo, la parentalidad positiva tiene relaciones positivas (rho; 0 al 1) y significativas ( $p < 0,05$ ) con el grado de franqueza, conexión conyugal y la comunicación con los hijos/as. Mientras la disciplina inconsistente tiene una relación positiva (rho; 0 al 1) y significativa ( $p < 0,05$ ) con la magnitud de problemas y negativa (rho; -1 al 0) con la comunicación familia nuclear o hijos/as.

La vigilancia y supervisión pobres no presentan ninguna relación significativa, en cambio la implicación presenta relaciones positivas (rho; 0 al 1) y significativas ( $p < 0,05$ ) con el grado de franqueza, la conexión conyugal y la comunicación con los hijos e hijas y solamente negativa (rho; -1 al 0). Por último, el castigo corporal tiene relación positiva (rho; 1 al 0) y significativa ( $p < 0,05$ ) con la magnitud de problemas y relaciones negativas (rho; -1 al 0) con grado de franqueza, conexión conyugal y comunicación con los hijos/as.

Por otro lado, se realizó las comparaciones de grupo en función a características sociodemográficas para evaluar una diferencia significativa. Aunque no se presenta una diferencia significativa ( $p < 0,05$ ) con la prueba U de Mann Whitney en las prácticas de crianza y comunicación por sexo de los padres en este caso Hombre y Mujer como se puede ver en la tabla 5.

**Tabla 5. Comparaciones de Crianza y Comunicación Familiar por Sexo**

	Comunicación									
	Grado de Franqueza	Magnitud de Problemas		Comunicación Familia Nuclear o Hijos/as		Estilo de parentalidad		Vigilancia y Supervisión		Castigo Corporal
		Conexión Conyugal				Disciplina Inconsistente	Pobre	Implicación		
U de Mann-Whitney	1348,000	1378,000	1553,000	1566,000	1627,500	1614,500	1343,000	1571,500	1486,500	
Sig. (P)	,100	,132	,491	,530	,726	,687	,064	,544	,307	

Fuente Propia

La baja diferencia significativa se puede comprobar en la siguiente tabla que tanto la desviación estándar, la moda, media varían por un solo valor.

**Tabla 6. Estadísticos Descriptivos de Crianza y Comunicación Familiar por Sexo**

Sexo	Comunicación									
	Grado de Franqueza	Magnitud de Problemas	Conexión Conyugal	Familia		Estilo de parentalidad positiva	Disciplina Inconsistente	Vigilancia y Supervisión		Castigo Corporal
				Nuclear o Hijos/as				Pobre	Implicación	
Mujer	N	136	136	136	136	136	136	136	136	136
	Media	40,8750	27,4706	17,1618	23,2132	13,4191	6,8162	4,1029	12,0515	4,8897
	Mediana	42,0000	27,0000	20,0000	24,0000	14,0000	7,0000	3,0000	12,0000	5,0000
	Moda	42,00	30,00	5,00	25,00	15,00	7,00	3,00	11,00	3,00
	Desv.	6,64378	6,68325	6,61784	5,26541	1,73229	2,36706	1,74390	2,03423	1,93093
Hombre	N	25	25	25	25	25	25	25	25	25
	Media	39,2800	29,3600	18,0800	23,9200	13,1600	7,0400	4,9600	11,7200	5,4400
	Mediana	40,0000	30,0000	21,0000	24,0000	14,0000	7,0000	4,0000	12,0000	5,0000
	Moda	42,00	33,00	23,00	23,00	15,00	9,00	3,00	15,00	3,00
	Desv.	5,42771	6,98737	6,48023	5,25928	2,09523	2,66896	2,37136	2,50865	2,36432

Fuente Propia

Con el estadístico de Kruskal Wallis para más de tres divisiones en las características sociodemográficas se encuentra en función al estado civil en la Tabla 7. Se advierte que la vigilancia y supervisión pobre, la conexión conyugal y la comunicación familia nuclear o hijos/as tienen diferencias significativas.

**Tabla 7. Comparaciones de Crianza y Comunicación Familiar por Estado Civil**

	Conexión Conyugal	Comunicación Familia Nuclear o Hijos/as	Vigilancia y Supervisión Pobre
H de Kruskal-Wallis	40,237	9,635	11,953
G1	4	4	4
Sig. (p)	,000	,047	,018

Fuente Propia

En la siguiente Tabla 8 se observa que la conexión conyugal será mejor en sus promedios, mediana y moda para casados o en concubinato, pero será lo contrario en viudos/as, divorciados/as o emparejado/a recién. Mientras la comunicación con los hijos e hijas será



mejor en Emparejados/as, Casado/a o EN Concubinato que en Viudos/as p Divorciados/as. También resulta relevante que la vigilancia y supervisión pobres es más alta sobre todo en la media para emparejados y casados/as.

**Tabla 8. Estadísticos Descriptivos de Crianza y Comunicación Familiar por Estado Civil**

Estado Civil		Conexión Conyugal	Comunicación Familia Nuclear o Hijos/as	Vigilancia y Supervisión Pobre
Emparejado/a	N	6	6	6
	Media	14,8333	23,1667	5,3333
	Mediana	17,0000	24,0000	5,0000
	Moda	5,00	24,00	4,00
	Desv.	8,15884	3,18852	1,96638
Concubinato	N	30	30	30
	Media	18,8667	24,6000	3,8333
	Mediana	20,0000	24,0000	3,0000
	Moda	20,00	23,00 <sup>a</sup>	3,00
	Desv.	5,32873	4,19030	1,36668
Casado/a	N	97	97	97
	Media	19,4845	24,2680	4,4948
	Mediana	21,0000	25,0000	3,0000
	Moda	21,00 <sup>a</sup>	25,00	3,00
	Desv.	4,41851	3,67002	2,09227
Viudo/a	N	3	3	3
	Media	11,6667	17,6667	3,0000
	Mediana	5,0000	14,0000	3,0000
	Moda	5,00	9,00 <sup>a</sup>	3,00
	Desv.	11,54701	10,96966	,00000
Divorciado/a o Separado/a	N	25	25	25
	Media	8,2400	18,8400	3,6000
	Mediana	5,0000	21,0000	3,0000
	Moda	5,00	6,00 <sup>a</sup>	3,00
	Desv.	6,19328	8,13777	1,19024

Fuente Propia

En función a la convivencia se encuentra con una diferencia significativa ( $p < 0,05$ ) a la conexión conyugal, la comunicación familia e hijos/as, la vigilancia y supervisión pobre y la implicación.

**Tabla 9. Comparaciones de Crianza y Comunicación por Tipo de Convivencia**

	Conexión Conyugal	Comunicación Familia Nuclear o Hijos/as	Vigilancia y Supervisión Pobre	Implicación
H de Kruskal-Wallis	30,800	6,628	7,897	7,311
GI	3	3	3	3
Sig. Asintótica	,000	,085	,048	,063

Fuente Propia

En la siguiente tabla se observa que la conexión conyugal, la comunicación con los hijos/as es e implicación es mejor en su media cuando vive la pareja sola con sus hijos/as o la familia de su contraparte. Mientras la supervisión y vigilancia pobre es mayor su media cuando se vive con la familia de origen y sin pareja.

**Tabla 10. Estadísticos Descriptivos de Crianza y Comunicación Familiar por el Tipo de Convivencia**

Convivencia		Conexión Conyugal	Comunicación Familia Nuclear o Hijos/as	Vigilancia y Supervisión Pobre	Implicación
Solo pareja e hijos/as	N	84	84	84	84
	Media	19,0952	24,3095	4,5119	12,0595
	Mediana	20,0000	24,0000	4,0000	12,0000
	Moda	24,00	24,00	3,00	11,00
	Desv	4,76589	3,84951	1,91062	2,23527
Pareja y familia de su esposo/a	N	39	39	39	39
	Media	19,6410	24,4103	3,8462	12,5128
	Mediana	21,0000	25,0000	3,0000	13,0000
	Moda	24,00	25,00	3,00	15,00
	Desv	4,65938	3,52971	1,51377	1,87605
Solo/a con sus hijos/as	N	19	19	19	19
	Media	11,2105	19,6842	3,8421	11,3684
	Mediana	5,0000	20,0000	3,0000	11,0000
	Moda	5,00	26,00 <sup>a</sup>	3,00	10,00
	Desv.	8,20284	8,04192	2,00730	1,25656
Solo/a con su familia de origen e hijos/as sin pareja	N	19	19	19	19
	Media	10,6842	20,3684	4,2105	11,3158
	Mediana	5,0000	23,0000	3,0000	12,0000
	Moda	5,00	9,00	3,00	12,00
	Desv.	7,43903	7,47002	2,14939	2,45068

Fuente Propia

### 3.10. Discusión crítica de los resultados

La comunicación familiar y la crianza tienen relación, en un primer lugar la parentalidad positiva que se encuentra como aquel estilo democrático en padres y madres se consolidará con el grado de franqueza, conexión conyugal y la comunicación con los hijos/as. Esto va acorde a investigaciones realizadas por Vargas et al., (2021), Kuppens y Ceulemans (2019). Porque se denota que para un ambiente o clima familiar positivo la clave va ser la comunicación franca y honesta entre sus miembros y que existen los canales en los distintos subsistemas tanto paternos y fraternos.

Ahora como la disciplina inconsistente está relacionada con la magnitud de problemas esta sugiere que el conflicto no desaparecerá con el control, dirección o supervisión del padre o madre sino más bien, si esta no es segura o estable puede originar problemas internalizantes o externalizantes en los hijos e hijas adolescentes como comprobaron en su investigación Moreno et al., (2020). Entonces en la medida en que se presenten problemas dentro la familia, la magnitud de problemas y su capacidad de manejo con la comunicación será baja entre los padres con sus hijos e hijas.

Asimismo, y en contraposición se observa que la disciplina inconsistente se puede mitigar con la comunicación familiar nuclear o hijos/as. Porque está en adolescentes genera un entendimiento y no solamente un castigo. Lo que puede dar origen a un verdadero crecimiento y desarrollo personal, contribuyendo a una retroalimentación, aprendizaje o educación dentro la crianza.

La implicación otra práctica parental parte de un estilo democrático de crianza reitera la necesidad de un grado de franqueza, la conexión conyugal y la comunicación con los hijos e hijas en la adolescencia. Esto debe ser importante porque solo un padre o una madre se implica con el adolescente cuando conoce sus necesidades y demandas para ser coherente y asertivo con su desarrollo y apoyo en esta etapa.

Por otro lado, el castigo corporal tiene relación con la magnitud de problemas porque aleja a los adolescentes y es un mecanismo de control más que de enseñanza o aprendizaje en la crianza. Por lo que irá muy relacionado con aquel mito castigar no ayuda por sí solo, lo que se comprueba con su relación negativa con el grado de franqueza, conexión conyugal y

comunicación con los hijos/as. Porque puede generar distancia, culpa, alejamiento o rencor con el adolescente.

Aunque en función al sexo no se observa diferencias significativas tanto para las prácticas parentales, la comunicación con el adolescente o el nivel de comunicación con el cónyuge o con los hijos/as. Esto puede ir acorde a teorías de la paternidad y maternidad que el padre y la madre tienen las mismas capacidades para ejercer las mismas funciones en la crianza. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que la mayor parte de la población fue de mujeres que de varones por lo que esa puede ser otra razón por la que la comparación no resulta significativa.

Después se identifica que la conexión conyugal será mejor en casados o en concubinato, pero no en viudos/as, divorciados/as o emparejado/a recién. Esto debiéndose seguro al nivel de compromiso entre padres y madres que favorece la crianza y la comunicación para el desarrollo de los hijos/as. Por lo que será necesario encuadrar expectativas de los hijos/as, conocer al otro para compensar una forma de crianza y no generar conflicto por diferencias en la autoridad.

Mientras la comunicación con los hijos e hijas será mejor en Emparejados/as, Casado/a o EN Concubinato que en Viudos/as p Divorciados/as. Esto resulta relevante porque se establece que si un padre o madre no entiende al hijo/a como decía Tapia (2008) porque se desarrolla una comunicación orientada a la conversación donde la pareja es un dilatador y filtro de información para el entendimiento o la conexión con los hijos/as y así no generar solo un clima de conformidad vertical en función a lo que solo una madre o padre cree.

Por otro lado, la vigilancia y supervisión pobres señala ser más alta en emparejados y casados/as. Esto puede deberse a un fenómeno de compensación o creencia sesgada de que la crianza dependerá del cónyuge o sólo la otra pareja lo que puede generar en sí un modelo de crianza negligente en la familia de adolescentes.

Por último, la comunicación con los hijos/as serán mejor cuando se vive la pareja sola con sus hijos/as o con la familia de su contraparte. Esto puede ir relacionado a que la socialización familiar no se extiende y no será necesario encuadrar varios modelos de crianza con otros miembros externos de la familia. Por lo que solo dependerá de los padres. Esto resalta la necesidad de una independencia familiar en cuanto a la crianza y no generar inconsistencia con la participación de abuelos/as o tíos/as con lo que se puede convivir. Pero resulta curioso

que estas también serán mejores cuando participan los suegros, esto sugiere que se debe valorar la colaboración entregada por otros miembros de la familia.

En ese sentido se debe tener cuidado con la supervisión y vigilancia pobre porque se puede generar un descuido cuando se vive con la familia de origen y sin pareja. Esto relacionado que tal vez se recargan las funciones parentales a abuelos, abuelas u otros miembros de la familia, lo que perjudica al desenvolvimiento de ser padre o madre.

## 4. Conclusiones

El estudio permite reconocer la importancia de un estilo de crianza democrático en las familias con adolescentes porque se resalta las prácticas parentales positivas y la implicación en contrario al castigo corporal, disciplina inconsistente y la vigilancia y supervisión pobres que estarían relacionados a un modelo más autoritario, negligente o permisivo. Esta se apoya en la idea de que la crianza democrática estará principalmente relacionada a la conexión conyugal y la comunicación con los hijos e hijas.

Por lo que será importante bajar la magnitud de problemas con el adolescente y generar un grado de franqueza. Esto relacionado con que al adolescente se le debe favorecer con un clima en el que se lo empiece a tomar en cuenta como adulto, su autonomía y libertad. Por lo que la comunicación se verá afectada cuando esta es inconsistente, se presenta el castigo o no hay supervisión. Esto generando posiblemente que el adolescente se aleje, culpe o sienta remordimiento hacia los padres.

Al mismo tiempo será importante el juego y participación de un cónyuge y pareja para favorecer la crianza, el entendimiento y la conversación con el adolescente. Pero esta no debe ampliarse a otros miembros de la familia porque se dilata o conflictúa el encuadrar solo un modelo de crianza entre varios miembros.

También se reconocen todos los aportes en cuestión al sexo conforme a la paternidad y maternidad, porque no se encuentran diferencias significativas en cuanto a la función, crianza o comunicación. Yendo a acorde a demostrar que en una primera instancia ambos tienen las mismas posibilidades con el adolescente.

Por otro lado, se debe tener cuidado con la participación de la familia de origen porque se ha encontrado en el estudio una mayor incidencia en la vigilancia y supervisión pobres, lo que

sugiere que existe un mito de la compensación con respecto al cuidado y crianza del adolescente. Lo que genera un descuido generalizado e inconsciente de varios miembros con la falsa creencias de que la otra persona se está encargando.

## 5. Limitaciones

### 5.1. Limitaciones

El estudio tuvo limitaciones a nivel de su metodología porque existen pocos instrumentos para evaluar de manera corta las prácticas parentales o los estilos de crianza, en su mayoría son elaborados desde la percepción de los hijos/as. Por otro lado, la metodología impidió ver otras prácticas parentales que surgen en los padres y madres de adolescentes. Además, este estudio toma como muestra a solo una parte poblacional de un colegio evitando de esta forma una generalización de sus resultados a nivel de la ciudad de La Paz en su mayoría mujeres. Sin embargo, la muestra resulta ser especializada a solo una etapa del desarrollo de los hijos e hijas.

Las limitaciones a nivel teórico se encuentran en que los estilos de crianza se han tenido que operacionalizar conforme a ciertas prácticas parentales, por lo que no se ha identificado otras prácticas parentales partes del contexto o el tiempo de la población. Asimismo, la falta de tiempo para la recolección de datos y el acceso a otros colegios para la participación voluntaria de padres y madres en las encuestas. Cabe resaltar que los participantes en el estudio pertenecen sobre todo a una clase media con acceso a internet para el llenado de la encuesta de forma online por lo que no se tomó en cuenta a una clase baja. A nivel personal se encuentra el desconocimiento del tema por experiencia al no ser padre y el acceso a la consulta y toma de recolección de datos como investigador debido al sesgo de mi edad como investigador.

### 5.2. Prospectiva

Se recomienda por eso realizar una investigación cualitativa orientada a identificar las innovaciones con respecto a las prácticas parentales en padres y madres de adolescentes conforme a cada estilo de crianza, disciplina y comunicación familiar. Asimismo, será urgente revisar otras características de los padres en la crianza como es el autocontrol, manejo emocional y habilidades sociales que también pueden repercutir en la comunicación con los hijos e hijas.

También será importante identificar el afecto y la norma o control de los padres en hijos y adolescentes y verificar si esta se modifica o cambia con respecto a la niñez o la infancia. Por

lo que sería interesante tomar en cuenta padres y madres de hijos más pequeños o mayores para contrastar o comparar la crianza de los hijos/as.



## 6. Referencias bibliográficas

- Arias, W. L. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Rev. psicol. Arequipa*, 35.
- Barnes, H. L., & Olson, D. H. (1982). Parent-adolescent communication scale. In D. H. Olson, H. I. McCubbin, H. Barnes, A. Larsen, M. Muxen and M. Wilson (Eds.), *Family inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life-cycle* (pp. 33-48). St. Paul: Family Social Science, Universidad de Minnesota.
- Escobar, H. C. (2017). *Epistemología. Paradigmas y métodos de investigación*. La Paz: ITN Editores.
- Escobar, H. C. (2018). *Guía de Investigación en Facilito para Grado y Posgrado*. 2da Edición. La Paz: ITN Editores.
- Estévez, M. L. (2016). De la supuesta disfuncionalidad de la familia. *Psicomotricidad, Movimiento y Emoción*, 2(1).
- Fundación W.K. Kellogg. (1996). *Familia y adolescencia: Indicadores de salud. Manual de Aplicación de Instrumentos*. Washington, DC.
- Gallego, A. M., Pino Montoya, J. W., Álvarez Gallego, M. M., Vargas Mesa, E. D., & Correa Idarraga, L. V. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32), 131-150.
- González-Cámara, M., Osorio, A., & Reparaz, C. (2019). Measurement and function of the control dimension in parenting styles: A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(17), 3157.
- Gutiérrez, J. R. (2015). La familia disfuncional y la psicopatología en la población de San Salvador. *Revista Internacional de Psicología*, 6(1), 1.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y del Pilar, L. B. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ta Edición. México: McGRAW-HILL Ediciones.
- Jaksa, P. (2011) *25 errores que comenten los padres y que pueden evitarse fácilmente*. Buenos Aires: Amat Editorial.

- Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66.
- Joshi, A., & Gutierrez, B. J. (2006). Parenting stress in parents of Hispanic adolescents. *North American Journal of Psychology*, 8(2), 209-216.
- Kossmann, I. (2006). *Los hijos como maestros. La paternidad como camino de crecimiento*. Buenos Aires: Deva's Ediciones.
- Kuppens, S., & Ceulemans, E. (2019). Parenting styles: A closer look at a well-known concept. *Journal of child and family studies*, 28, 168-181.
- Le Breton, D. (2014). *Una breve historia de la adolescencia*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión
- Martínez - Mejía, D. M., Builes, D. A., & Montoya, P. A. C. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, (36), 111-125.
- Molinero, C. (2012). *Adolescentes en conflicto. Como recuperar la armonía perdida*. España: Mestas Ediciones
- Moratto, N. S. M., Zapat, J. J. Z., & Messenger, T. (2015). Conceptualización De Ciclo Vital Familiar: Una Mirada A La Producción Durante El Periodo Comprendido Entre Los Años 2002 A 2015 (Conceptualization Of Family Life Cycle: A View Of The Production During The Period Between 2002 And 2015). *CES psicología*, 8(2), 103-121.
- Moreno Méndez, J. H., Espada Sánchez, J. P., & Gómez Becerra, M. I. (2020). Role of parenting styles in internalizing, externalizing, and adjustment problems in children. *Salud mental*, 43(2), 73-84.
- Musitu, G., y Cava, M. J. (2001). *La familia y la Educación*. Barcelona Editorial Octaedro.
- Orpinas, P., Rico, A., y Martinez, L. (2013). *Familias latinas y jóvenes: un compendio de herramientas de evaluación*. Organización Panamericana de la Salud.
- Ovalle - Parra, A. A. (2020). Crianza y cuidado, intervención del Estado y las ONG: un estado de la cuestión. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(1), 143-164.
- Sánchez, J. C. (2013). *Familias en conflicto. Cómo prevenir, detectar y actuar*. España: Mestas Ediciones

- Sánchez, J.C. (2013) *Familias en conflicto. Como prevenir, detectar y actuar*. España: Mestas Ediciones.
- Scott, S., Briskman, J., & Dadds, M. R. (2011). Measuring parenting in community and public health research using brief child and parent reports. *Journal of Child and Family Studies, 20*, 343-352.
- Shelton, K. K., Frick, P. J., & Wootton, J. (1996). Assessment of parenting practices in families of elementary school-age children. *Journal of Clinical Child Psychology, 25*(3), 317-329.
- Soares, L. S., & Damiano, K. M. D. (2021). Family Communication and Family Relations: A Bibliometric and Network Analysis. *World Journal of Research and Review, 12*(4), 10-17.
- Tapia, M. (2008). La comunicación familiar: definición, teorías y esquemas. *Recuperado de [https://www.academia.edu/21236962/La\\_Comunicaci%C3%B3n\\_Familiar\\_Definici%C3%B3n\\_Teor%C3%ADas\\_y\\_Esquemas](https://www.academia.edu/21236962/La_Comunicaci%C3%B3n_Familiar_Definici%C3%B3n_Teor%C3%ADas_y_Esquemas)*.
- Urra, J. (2007) *El pequeño dictador: Cuando los padres son las víctimas del niño consentido al adolescente agresivo*. Madrid: La esfera de los libros.
- Vargas, A., Duarte, D., & Ariza, D. (2021). Características de la crianza democrática implementadas por padres bogotanos. *Revista Estudios Psicológicos, 1*(4), 122-136.
- Zumaya, M. (1994). La formación y ciclo de la pareja humana. *Pérez Fernández CJ, Rubio Auriolés E, Díaz Louving, Hierro Pérez-Castro G, Lajerde de los Ríos M, Méndez Blanco JP, et al. Antología de la Sexualidad Humana, 2*, 119-145.

## 7. Bibliografía

Beyebach, M. y Herrero de la Vega, M. (2013). *Como criar hijos tiranos*. Barcelona: Editorial Herder.

Bucay, J. Bucay, D. (2016). *Padres e Hijos: Herramientas para cuidar un vínculo fundamental*. Editorial del Nuevo Extremo.

Gutman, L. (2010) *La familia ilustrada*. Barcelona: Del nuevo extremo Ediciones.

Nardone, G. (2015). *Ayudar a los padres a ayudar a los hijos*. Barcelona: Editorial Herder.

Octubre, S. (2019) *¿Quién teme a las culturas juveniles? Las culturas juveniles en la era digital*. México: Editorial Océano Travesía.

Schalger, K. (2022). *Sobrevivir a la crianza de los hijos*. Barcelona: Editorial Herder.

## 8. Anexos

### 8.1. Anexo 1 Cuestionario sobre Prácticas Parentales de Alabama (APQ)

Señale en la siguiente parte del test cómo cría a sus hijos/as

	Nunca	Casi Nunca	Algunas veces	Casi Siempre	Siempre
1. Le hace saber a su hijo cuando está haciendo un buen trabajo con algo					
2. Elogia a su hija/o si se comporta bien					
3. Felicita a su hijo cuando hace algo bien.					
4. Amenaza con castigar a su hijo y luego realmente no lo hace.					
5. Permite que su hijo pueda escaparse de un castigo enseguida.					
6. Su hijo le convence para que no lo castigue después de haberse portado mal.					
7. Su hijo no le deja notas ni le dice a dónde va.					
8. Su hijo sigue estando fuera por la tarde/noche pasada la hora en que se supone que debería estar en casa.					
9. Su hijo sale con amigos a los que usted no conoce.					
10. Le pregunta a su hijo sobre cómo le ha ido el día en el colegio.					
11. Ayuda a su hijo con sus deberes o tareas					
12. Juega o hace otras cosas divertidas con su hijo.					
13. Golpea a su hijo con un cinturón u otro objeto cuando hace algo malo.					
14. Pega a su hijo con la mano cuando ha hecho algo malo.					
15. Abofetea a su hijo cuando hace algo malo.					

Fuente: Scott, Briskman y Dadds., (2011); Orpinas, Rico y Martínez (2013)

## 8.2. Anexo 2 Escala de Comunicación entre el Adolescente y sus Padres (PACS)

Señale en el siguiente apartado o parte del test como es la comunicación con sus hijos e hijas

	Completamente en Desacuerdo	Moderadamente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Moderadamente de acuerdo	Completamente de acuerdo
1. Yo puedo discutir mis creencias con mi hijo/a sin sentirme limitado(a) o avergonzado(a).					
2. Algunas veces me cuesta trabajo creer todo lo que mi hijo/a me dice.					
3. Mi hijo/a es siempre un buen oyente.					
4. Algunas veces tengo miedo de pedirle a mi hijo/a lo que quiero.					
5. Mi hijo/a tiende a decirme cosas que sería mejor no se dijeran.					
6. Mi hijo/a sabe cómo me siento sin necesidad de preguntarme					
7. Yo estoy muy satisfecho(a) con la forma en que mi hijo/a y yo platicamos.					
8. Si yo estuviera metido en problemas se lo pudiera decir a mi hijo/a.					
9. Yo le muestro mi afecto (cariño) a mi hijo/a abiertamente.					
10. Cuando tenemos algún problema, frecuentemente a mi hijo/a castigo no dirigiéndole la palabra.					
11. Soy cuidadoso(a) con lo que le digo a mi hijo/a.					
12. Cuando platico con mi hijo/a, tengo la tendencia a decirle cosas que sería mejor que no las dijera.					
13. Cuando yo hago preguntas, recibo respuestas honestas de mi hijo/a.					
14. Mi hijo/a trata de entender mi punto de vista.					
15. Hay algunos temas que evito discutir con mi hijo/a.					

16. Yo encuentro que es fácil discutir problemas con mi adolescente					
17. Siempre es muy fácil para mí expresar mis verdaderos sentimientos a mi hijo(a).					
18. Mi hijo/a me molesta.					
19. Mi hijo/a me insulta cuando él/ella está enojado(a) conmigo.					
20. No creo que le pueda decir a mi hijo(a) como realmente me siento acerca de algunas cosas.					

Fuente Olson y Barnes (1982); Orpinas, Rico y Martinez (2013)

### 8.3. Anexo 3 Cuestionario ¿Cómo es su Familia? – Escala Breve para Padres

Por favor respóndala lo siguientes ítems con absoluta sinceridad nos gustaría conocer cómo es su familia

Con mi pareja o esposo/a (Marque nunca si no tiene pareja o esposo/a)

	Nunca	Muy Rara Vez	Algunas Veces	Con frecuencia	Siempre
1. Mi esposo/a dedica tiempo cada día para hablar conmigo.					
2. Me satisface como conversamos con mi esposo(a) o pareja.					
3. Es fácil expresar mis sentimientos a mi esposo(a) o pareja.					
4. Mi esposo(a) o pareja me entiende.					
5. Cuando estoy en dificultades, lo comento con mi esposo(a) o pareja.					

En nuestra familia...

	Nunca	Muy Rara Vez	Algunas Veces	Con frecuencia	Siempre
6. Nos turnamos las tareas y responsabilidades de la casa.					
7. Cada uno expresa lo que desea o piensa en casa.					
8. Nos gusta pasar juntos el tiempo libre.					
9. La madre dedica tiempo cada día para hablar con los hijos.					
10. Compartimos algunas comidas cada día.					
11. Nos reunimos en algún momento del día para conversar y/o compartir alguna actividad.					

Fuente: Fundación W.K. Kellogg (1996); Orpinas, Rico y Martinez (2013)



## 8.4. Anexo 4 Cuestionario Sociodemográfico

### Sexo

- Hombre
- Mujer

Edad: \_\_\_\_\_

Cantidad de Hijos/as \_\_\_\_\_

Cantidad Hijos Varones \_\_\_\_\_

Cantidad Hijos Mujeres \_\_\_\_\_

### Estado Civil

- Emparejado/a
- Concubinato
- Casado/a
- Viudo/a
- Divorciado/a o Separado/a

### Actividad Laboral

- Empleado/a
- Independiente
- Desempleado/a

Edad Máxima de los Hijos/as o el Hijo/a Mayor: \_\_\_\_\_

¿Con quienes vive en su casa?

- Solo/a pareja e hijos
- Pareja y familia de su esposo/a
- Solo/a con sus hijos/as
- Solo/a con su familia de origen e hijos/as sin pareja

¿Cuánto tiempo pasa con sus hijos e hijas al día? (Señale las horas) \_\_\_\_\_

Colegio o Unidad Educativa

País: \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_